



ADSUMUS

Revista del Seminario Diocesano de Celaya
www.seminariodecelaya.com

No. 228

Año XX

Junio 2013



AÑO DE LA FE 2012-2013

Acompañamiento
Vocacional

Teología

Seminario
Menor

Filosofía

Curso
Introdutorio



AÑO JUBILAR

11 Nov 2012
11 Nov 2013

San Martín de Terreros

Director General
Andrés Soría Huerta

Información

Israel Hernández Carmona
Jesús Humberto Pérez Girón
César Ricardo Vargas Muñoz
Brandó Andrés Calderón López
Jorge Luis Pantoja Gasca

Colaboración especial

Equipo de voluntarias
"Graciela López López"
Lizeth Servín Carbajal

Distribución

Pbro. Antonio González Morales
José Luis Hernández Alamilla

Diseño Gráfico

Lidia Aguilera Zúñiga

Departamento de Internet

Andrés Soría Huerta

ADSUMUS

"Estamos presentes"

Apartado Postal 585 C.P. 38010
Tel. 01 (461) 611 5244 Celaya, Gto.
Es un órgano informativo del
Seminario Diocesano de la Inmaculada
Concepción



Nuestra portada:

Las etapas
de
formación

Sumario

- 1 Editorial
- 2 ADSUMUS Informa
- 3 Atrévete a Vivir bien
- 5 Cristo cambió mi vida
- 7 ¿En qué creemos los creyentes?
- 9 Creer para entender
- 11 Jóvenes X Cristo
- 12 Tú también puedes
- 13 Hechos del Semi
- 16 Economía
- 17 Email de Dios
- 18 Nuevos Diáconos
- 26 Adsumitos
- 27 Feliz Cumpleaños
- 28 Bienhechores

**Tú
puedes
ser
Carmelita descalza**

Carmelitas descalzas San José de Celaya
Calle Sinaloa 112 Ote. Entre Obregón y Colón,
Colonia Alameda, Celaya, Gto.
Tel: 01 461 612 10 07

Editorial



Nuestro Seminario es la institución donde se forman los futuros sacerdotes a ejemplo de Jesucristo Buen Pastor. Año con año recibe, con gran esperanza, a muchos jóvenes de nuestra Diócesis que con inquietudes de ser sacerdotes inician su formación en él.

El mejor espacio para discernir si el joven tiene o no la vocación al sacerdocio ministerial es el Seminario, por eso, no nos angustia el que muchos jóvenes sean los que inician su formación y sean pocos los que se ordenan como sacerdotes al concluir su formación inicial.

La educación que nuestro Seminario ofrece está encaminada a brindar al alumno las herramientas necesarias para que escuche la voz de Dios y responda de manera responsable.

Pero la mayor alegría que experimentamos se da cuando presentamos al Obispo a jóvenes creyentes, con recta intención, decididos a abrazar el don del celibato por amor a la Iglesia, a quien quieren servir toda su vida con un corazón integro, para que los ordene sacerdotes.

Año con año, ofrece nuestro Seminario nuevos frutos, es decir, sacerdotes jóvenes que alimentarán nuestra fe con renovado entusiasmo.

Este año, no será la excepción, ya que pronto cuatro jóvenes seminaristas serán ordenados diáconos de manos de nuestro Señor Obispo, tres de ellos del municipio de Dolores Hidalgo y uno de San Miguel Allende. A saber, Miguel Jonathan Hernández Torres, Miguel Ángel Hernández Vargas, Eladio Barrón Reyes y Andrés Soria Huerta.

En esta edición, nuestra reflexión gira en torno a la virtud de la fortaleza, virtud que descubriremos presente al leer las SEMILLAS de los cuatro jóvenes que serán ordenados diáconos durante este mes de junio.

FELICIDADES.



ADSUMUS

INFORMA

19 ORDENACIÓN DIACONAL.

¡ FELICIDADES ANDRÉS !
DIRECTOR DE NUESTRA REVISTA

MAYOR

- 07 Terminan clases 3° filosofía
- 7-8 Retiro Espiritual
- 10-15 Exámenes semestrales 3° filosofía
- 15 Terminan talleres
- 17-21 Exámenes semestrales 4° teología
- 17-21 Tiempo hábil para defensa de tesina. Tercero de filosofía.
- 24-28 Exámenes semestrales

INTRODUCTORIO

- 3-8 Exámenes semestrales
- 11-13 Ejercicios espirituales
- 15 Toma de sotana
- 17-22 Paseo comunitario
- 24-29 Pastoral de verano

MENOR

- 10-21 Exámenes semestrales
- 22 Evaluación
- 23 Clausura
- 24-28 Exámenes extraordinarios

JUNIO

Atrévete a vivir bien.

La fortaleza
es una
virtud moral



Por. Roberto Pablo Landa G.

1ro, de Teología
Seminario Mayor

LA FORTALEZA

Uno de los grandes defectos de nuestro mundo es la debilidad de voluntad. Las personas parecen que están vacunadas contra todo tipo de esfuerzos; el placer, la comodidad, los caprichos, la superficialidad, el desorden son la ley. Todo parece hacernos ver que la fortaleza de la voluntad cada día está más escasa.

El Catecismo de la Iglesia Católica en su número 1808 nos dice que:

“La fortaleza es la virtud moral que asegura en las dificultades la firmeza y la constancia en la búsqueda del bien. Reafirma la resolución de resistir a las tentaciones y de superar los obstáculos en la vida moral. La virtud de la fortaleza hace capaz de vencer el temor, incluso a la muerte, y de hacer frente a las pruebas y a las persecuciones. Capacita para ir hasta la renuncia y el sacrificio de la propia vida por defender una causa justa. 'Mi fuerza y mi cántico es el Señor' (Sal 118,

14). 'En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo!: Yo he vencido al mundo' (Jn 16, 33).

¿Cómo es una persona que vive la virtud de la fortaleza?

Aquella que cuando en situaciones que puedan atentar contra su propia persona, resiste las influencias perjudiciales, soporta todas las molestias que encuentra (por ejemplo la enfermedad) y se entrega con valentía para vencer las dificultades y para acometer empresas grandes.

La virtud de la fortaleza hace a la voluntad férrea, de acero, inflexible ante las dificultades, las tentaciones, los desánimos y problemas, grandes o pequeños de la vida de todos los días. La convierte en valiente para acometer, para atacar al enemigo.

El que no está acostumbrado al esfuerzo, difícilmente podrá resistir las dificultades de la vida.

¿Qué es lo que nos propone el mundo de hoy ante las dificultades, por ejemplo, en el matrimonio? Basta que veamos algunas películas o telenovelas y podremos observar que, ante las dificultades propias de un matrimonio, la solución más fácil y cómoda es destruirlo. Irse con otra. Olvidar y rechazar cobardemente el compromiso contraído libremente. ¿Por qué se da esto? Por la debilidad de voluntad, por la pobreza de la vivencia de la fortaleza en las personas.

Para resistir a los embates de las olas, es necesario ser fuerte. Para resistir los dolores que crea una enfermedad, hay que ser fuerte. Para resistir ante los cambios de humor, de estado de ánimo, hay que ser fuertes.

La virtud de la fortaleza en su aspecto de resistir no se da gratuitamente. Hay que ir la formando, día a día, desde pequeños. Empieza hoy mismo, contigo,

dominándote en pequeñas cosas que exijan un esfuerzo: Levantarte inmediatamente, arreglar bien tus cosas, privarte de algún capricho, ser paciente con tus hijos, dar gusto a tu cónyuge, no dejar las cosas fuera de lugar.

Fatigas, esfuerzos y constancia darán como fruto la vivencia de la virtud. Recordemos que, humanamente, la persona que quiere ser madura y cumplir con su fin natural de crecer como tal, necesariamente ha de ser dueña de sí misma, dueña de sus decisiones, señora de sus inclinaciones e instintos. El niño busca siempre cumplir sus caprichos porque todavía no forma la virtud de la Fortaleza. Pero ¿un adulto? ¿Un adulto puede ser esclavo de sus flojeras, de sus enojos, de sus iras y malos humores? Si no posee una fortaleza personal que resista estas dificultades, nunca llegará a ser verdaderamente adulto.



Crísto cambió mi vida.

Dios les
brindo
fortaleza
para
continuar sin
desfallecer.



Pedro Saúl Guerrero Mujica
1ro. Teología
Seminario Mayor

Fortaleza en la enfermedad

Era el año de 1991 y para Silvia y su esposo Delfino que eran sumamente felices con su primogénita Elizabeth. El saber que venía un nuevo ser era una inmensa alegría, todo era perfecto y ellos, que habían decidido no saber el sexo del bebe, esperaban con ansias su nacimiento, al llegar a la unidad de salud, sin embargo, les pidieron esperar puesto que aún no llegaba el doctor. Silvia sabía que el bebe ya debía nacer y a pesar del dolor tuvo que esperar algunas horas más; al salir del parto el doctor le dijo que debía de quedarse en el cunero, el niño, pues estaba un "poco" malito; la verdad era que el bebe había bebido liquido amniótico, lo cual sabrían hasta tiempo después, y debido a ello tiene parálisis cerebral.

Delfino y Silvia dialogan, sin embargo, es Delfino quien dice: "gorda, el niño ya esta aquí y a pesar de que nos ofrecen que demandemos, eso no hará que sane, lo amamos, pues lo deseamos

tanto y a seguirle". Eran palabras muy alentadoras para la joven pareja, y en la práctica se llevaron a cabo gracias a la ayuda de Dios que le brindo fortaleza para continuar sin desfallecer.

Silvia le daba de comer a Juanito con mucha paciencia, ya que solo podía comer con un goterito, el pequeño Juan se enfermaba cada quince días y era necesario llevarlo al pediatra, era necesario, les decía el doctor, hacer una operación para que pueda comer adecuadamente, es en esta situación cuando Silvia lleva a Juanito a León, Gto. a ver al especialista.

Lo que sucedió en la institución es tan increíble que actualmente sólo puede ser catalogado como milagro, a las 11 de la noche después de llevar toda la jornada con Juanito en brazos, Silvia se da cuenta de que por querer llegar pronto para que atendieran a Juanito, había olvidado en casa la leche que puede digerir el organismo

del pequeño, en eso ve que se acerca una enfermera que traía una capa azul, y Silvia decide pedirle de favor que le permita salir a comprar la leche que su hijo necesita, ella le dice amablemente que la espere y le pide el nombre de la fórmula, al poco rato la enfermera regresa con el alimento de Juanito y Silvia sólo atina a dar las gracias y apresurada porque nota que su hijo tiene hambre, se dispone a preparar la mamila, con lo cual no se percata de que no le pago por la comida del niño.

Al día siguiente pregunta ansiosa por la enfermera y la describe tal como la recuerda de la noche anterior, la enfermera que la escucha, le dice "señora, no se vaya a espantar con lo que le voy a decir, pero, esa enfermera que describe; fue una persona muy entregada a su profesión, a la cual muchas personas que han necesitado ayuda, ella las ha socorrido, sin embargo, ya tiene muchos años que falleció" acto seguido Silvia solo puede hacer una plegaria en su interior, "Señor, yo no sé si existen o no los fantasmas, solo sé que tu enviaste a esta persona en mi ayuda, para evitar que mi hijo desfiliera de hambre, por eso te doy gracias Señor".

Dios nos dio un Don muy grande para ver hasta donde uno tiene la fortaleza para salir adelante, a veces es complicado acercarse a la familia y decir "aquí estoy, ayúdenme" más el Señor me dio fuerzas y valor para salir adelante. Casi nunca salíamos pues para sacar a Juanito tenía que envolverle muy bien, pero en ocasiones ni eso era suficiente para poder evitarle que tosiera o que se sintiera mal, por eso mismo evitábamos salir.

Mi suegra me dijo un día: "Mira hija, te voy a decir algo, espero no me lo tomes a mal, tú sólo sabes como tratar a Juanito, pídele a Dios que si los recoge sea primero a él y

luego a ti, porque si no que va a ser de mi niño" esto me lo decía desde lo más profundo del corazón y sabiendo que le amaba profundamente hasta el hecho de que, a pesar de que los doctores no me daban esperanzas de vida de él más que sólo unos meses o quizá un año, Dios me lo prestó el tiempo que consideró necesario.

Toda su vida Juanito estuvo controlado con medicinas, las cuales destruyeron todo el calcio de sus dientes, él tenía una dentadura postiza; fue precisamente una noche que Delfino estaba cuidando al niño, pues siempre se dormía con él, para que yo descansara, que muy angustiado y entre lagrimas me dijo "el niño no respira" se quedó dormido como angelito, no sufrió al morir.

Como mamá sólo puedo darle gracias a Dios por esos 11 años que me lo prestó, gracias porque me escogió como mamá, gracias porque me dio la fortaleza de luchar por él y con él, si Juan volviera a nacer, yo no cambiaría nada de él, lo aceptaría porque siempre lo amé, lo desee en el amor, lo tuve con amor, sufrí con el por amor y aún hoy en día lo amo como el primer día que lo tuve entre mis brazos; hace 11 años lo entregue a Dios y hoy solo puedo decir: Dios siempre estuvo conmigo en toda esa hermosa experiencia del Amor.



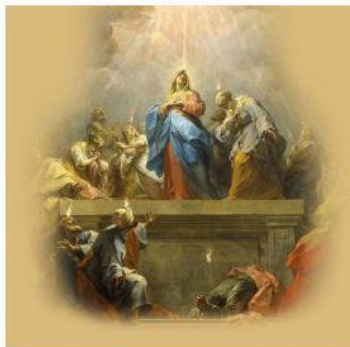


AÑO DE LA FE 2012
2013

¿En qué creemos los creyentes?

Espíritu Santo
Iléname con
el fuego de tu amor

Creo en el Espíritu Santo



Pbro. Carlos Sandoval R.
Doctor en Filosofía
Pontificia Universidad de
la Santa Cruz, Roma.

Cristo, antes de ascender victorioso a la diestra del Padre, instruye a los Apóstoles: "Cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra" (Hech 1, 1-11). Estas palabras ponen en claro dos misiones: La del Espíritu Santo, que vendrá para guiar y fortalecer y la de la Iglesia, que a través de los Apóstoles, debe ser testiga visible del amor de Dios, para que el mundo pueda creer. Son dos misiones que

interactúan y se implican: Sin el Espíritu Santo la Iglesia se pierde y no se sostiene y sin la Iglesia, formada por cada creyente, el amor y la verdad no pueden ser visibles y palpables. El Espíritu Santo, le da a la Iglesia una dimensión divina, pero los Apóstoles y los creyentes en general, la siguen colocando en el orden humano, al servicio del mundo. De hecho el Concilio Vaticano II, en la constitución Lumen Gentium, habla de una Iglesia visible e invisible, terrena y celeste; pues por una parte se estructura

visiblemente con personas humanas, pero a la vez su origen y la presencia del Espíritu Santo, la hacen totalmente divina.

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad, es el regalo de amor que el Padre y el Hijo envían a la Iglesia, para sostenerla y guiarla. Sin el Espíritu Santo la Iglesia no podría continuar con la misión que Cristo le encomendó, la de compartir la buena nueva del evangelio y administrar la gracia de los sacramentos. De acuerdo a lo anunciado por el mismo Jesús, el Espíritu Santo recibe también los nombres de Paráclito, Consolador, Abogado y Espíritu de Verdad. Igual en el Nuevo Testamento encontramos referencias a Él como Espíritu de Cristo, del Señor, de Dios, Espíritu de la gloria y la promesa.

Son numerosos los símbolos con los que se representa al Espíritu Santo: el agua viva, que brota del corazón traspasado de Cristo y sacia la sed de los bautizados; la unción con el crisma, que es signo sacramental de la confirmación; el fuego, que transforma cuanto toca; la nube oscura y luminosa, en la que se revela la gloria divina; la imposición de manos, por la cual se nos da el Espíritu; y la paloma, que baja sobre Cristo en su bautismo y permanece en Él.

El Espíritu Santo, a través de sus dones, nos ayuda a vivir cristianamente y a enfrentar con decisión las tareas de la vida; con su amor divino nos abre a las dimensiones universales de la fe y con

los carismas nos impulsa para ser cada vez mejores personas para bien de los demás.

Los Apóstoles antes de la muerte y resurrección de Cristo y antes de la venida del Espíritu Santo, creían en un Dios local, racista; pero después, con la fuerza del Espíritu Santo, su corazón rebaza los límites humanos y su entendimiento y su amor lo rebaza todo, que quisieran que el mundo entero participara del amor divino. Ese es el fuego de amor que el Espíritu enciende en los corazones, lo que permite que ellos sean entendidos por todos, más allá de las diferencias de la lengua y de la raza. Así de grande es el entendimiento del amor. Por eso es necesario que siempre el Espíritu Santo actúe en cada persona.

No tengamos miedo pedirle todos los días: Espíritu Santo ven y lléname con el fuego de tu amor, para entender los caminos de Dios, para entender la vida, entenderme a mí mismo y entender a los demás.



Crear para entender... entender para creer.

La fe que
no es
pensada
no es fe



Félix Ismael Hernández S.
3ro de Teología
Seminario Mayor

FE RAZONADA FE VIVIDA

Querido lector: ¿alguna vez has tenido serias "dudas" acerca de tu fe y has pensado que tal vez la estás perdiendo o te estás convirtiendo en un mal católico, o bien, en un ateo? Seguramente que sí o puede que quizá no, pero lo importante es que, contrario a lo que podría parecer, las dudas, cuando son bien fundamentadas, encauzadas y dirigidas al lugar correcto, antes de acabar con nuestra fe la pueden avivar aún más. Sería un gravísimo error de nuestra parte quedarnos con muchas dudas, haciéndoles caso omiso, dándoles una respuesta falsa o incluso seguir cómodamente considerando la fe como un presupuesto obvio de nuestra vida cotidiana.

Hay que recordar que a lo largo de la historia, muchos hombres han hablado de la fe como un simple "objeto de la inteligencia" es decir, que creer es aceptar a Dios



aunque la cabeza no lo entienda. Pero recuerda que la persona humana no es sólo cerebro (mero pensamiento), sino también tiene su dimensión afectiva, espiritual, etc.

Si bien en esta sección se ha dicho muchas veces que la fe que no es pensada no es fe, hemos de agregarle a este argumento un presupuesto

fundamental: la fe es un don (regalo), por tanto, la fe no puede ser un mero logro que adquirimos gracias a nuestras capacidades y razonamientos.

Recordemos por otro lado que la fe va en primer lugar de la palabra a la idea, pero tiene siempre que regresar de la idea a la palabra y la acción.¹ Es por eso que en este Año de la Fe, se nos ha invitado a conocer y sobre todo a tener una mejor vivencia de la Fe que profesamos. No es suficiente el conocimiento de los contenidos que se han de creer, si después el corazón no está abierto por la gracia que permite tener ojos para mirar y comprender que la fe implica un testimonio y un compromiso público.²

He aquí unas sencillas pautas que pueden ayudar, y que se ofrecen en el documento "Para vivir el año de la Fe"³, que nos ayudarán a convencernos de lo bello que es tener la fe y del dar testimonio de ello:

-En nuestra vida personal se tiene que notar la alegría de la fe. No podemos transmitir la alegría de Cristo resucitado si en cada cosa que hacemos nos embarga la pesadez y lo rutinario de la vida. Sin embargo no hay que confundir la alegría de la fe con un sentimiento pasajero.

-Acercamiento a los sacramentos (sobre todo a la Eucaristía y Reconciliación). La fe, especialmente con el Credo, puede parecer tierra estéril si no se celebra.

-Contacto más cercano con la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia (especialmente el Catecismo de la Iglesia Católica).

-Dentro de las comunidades parroquiales se nos invita a ser comunidades dinámicas, con imaginación pastoral y comprometidas con la evangelización.

-Se nos invita a que se promuevan las misiones populares que ayuden a los fieles a redescubrir el don de la fe bautismal y responsabilidad en su testimonio.

-Este documento trata de impulsar las actitudes misioneras tales como el Preguntar, el Escuchar, el Proponer y el Partir.

-Finalmente se nos alienta a hacer peregrinaciones a los diversos santuarios y lugares marcados profundamente por la fe de la Iglesia.

Estas son solamente algunas de las muchas iniciativas y acciones que puedes tomar en cuenta, personal y comunitariamente para conocer y sobre todo vivir mejor tu fe. Hasta la próxima.

1 ORAR, BENEDICTO XVI, Planeta testimonio, pág. 30.

2 PORTA FIDEI, BENEDICTO XVI, #10.

3 PARA VIVIR EL AÑO DE LA FE, CONSEJO PONTIFICIO PARA LA PROMOCION DE LA NUEVA EVANGELIZACION, San Pablo: México, 2012.

Jóvenes x Cristo

Por: Lizeth Servín Carbajal



Dios da la fuerza al que está cansado y robustece al que está débil. Los jóvenes se cansan y se fatigan y hasta pueden llegar a caerse, pero los que esperan en Dios sentirán que se les renuevan las fuerzas, y que les crecen alas como de águilas. Correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse.

Isaías 40, 29-31

Tú también puedes

MA. GUADALUPE GARCÍA ZAVALA Madre Lupita



Daniel Barrientos Rodríguez
1ro de Filosofía
Seminario Mayor

Saludo con entusiasmo a los lectores de ADSUMUS, esta vez quiero compartir con ustedes la vida de una mujer de nuestra nación mexicana, que decidió amar a Cristo en sus hermanos enfermos y necesitados.

Nació en Zapopan, Jalisco, el 27 de abril de 1878 y murió a la edad de 85 años el 27 de junio de 1963. Su padre era comerciante de objetos religiosos y con frecuencia la pequeña Lupita visitaba la Iglesia. Era una joven bonita, y simpática, pero ella mostraba sencillez, amabilidad y servicialidad.

Estando ya comprometida, a la edad de 23 años, decidió dejarlo todo para seguir al Señor que la llamaba a la vida consagrada, muy especialmente al cuidado de enfermos y pobres. Y así abandonando su estilo vida, con ayuda de su director espiritual, el Padre Cipriano Iñiguez, fundó la Congregación de Santa Margarita María y de los Pobres.

Y aunque ella provenía de una familia acomodada, encontró gran alegría y gozo llevando una vida extremadamente sobria y donándose enteramente a los enfermos y a los pobres e inculcando este mismo estilo de vida a las religiosas que con ella trabajaban en sus hospitales.

Ser desprendidos y generosos como lo hizo María Guadalupe debe de ser un ideal que busquemos todos los cristianos. La sociedad actual tiene demasiadas maneras por las que el hombre se olvida de buscar el bien para su prójimo; nos absorbe la tecnología, el placer, los vicios, el dinero y sencillamente no vemos las necesidades ajenas para enfocarnos solamente por nuestros intereses, por nuestro bienestar.

El egoísmo que podemos ver en muchas personas puede ser vencido fácilmente con la diferencia que realicemos cada uno de nosotros en nuestra vida diaria, dando algo de lo que tenemos, no aferrándonos tanto a los bienes materiales, donando un poco nuestro tiempo, y con esta cosas tan sencillas que todos podemos hacer, la vida de cada persona mejoraría, lo cual se vería también reflejado en nuestras comunidades y en la relación con nuestros semejantes, logrando así una sociedad más justa y de acuerdo a los mandatos de Dios.

Que el ejemplo de esta nueva santa mexicana nos lleve a reflexionar sobre lo que hemos dejado de hacer por el hermano y nos impulse a vivir conforme nuestro Señor Jesucristo nos indico, amarnos los unos a los otros como Él nos amó.

Curso Introdutorio

Por: Víctor Soto Mendoza

Hechos
del Semi



Con gusto les comparto las últimas actividades que hemos realizado en la comunidad del Curso Introdutorio.

El día 2 y 3 de mayo recibimos a los peregrinos que vienen de la loma del perdón.

El día 9 de mayo salimos a casa para celebrar el día de las madres, el 12 regresamos al Santuario.



El 13 tuvimos nuestro retiro espiritual mensual en el cual meditamos el tema "camino a la santidad".

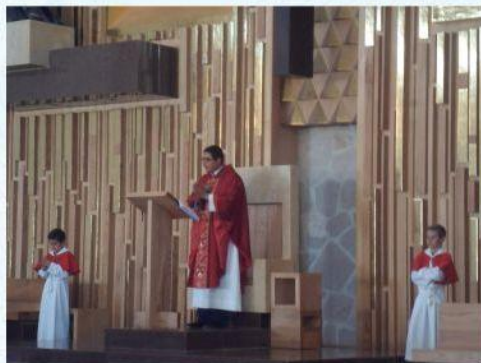


El día 18 participamos con las personas de la comunidad en el recorrido con la imagen de San Isidro labrador, por las calles de la comunidad.

El día 19 se realizó la reunión con los padres de familia en la cual el Pbro. Baltazar compartió con ellos un tema sobre el perfil de egreso de los alumnos del Curso Introdutorio, posteriormente fue la celebración de la Santa Misa y la comida.



El día 20 tuvimos nuestra actividad integradora en la cual visitamos el santuario de Santo Toribio Romo ahí el Pbro. Andrés, nuestro padre espiritual, tuvo el honor de celebrar la Santa Misa. Más tarde visitamos la Basílica de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos.



Seminario Menor



9-12 Tuvimos nuestra salida a casa donde conjunto a nuestros familiares, celebramos el día de las madres, por su gran sacrificio que hacen día a día "gracias mamás".

13 Tuvimos nuestro concurso anual de poesía a la Santísima Virgen María.

15 Con gran devoción tuvimos nuestra vigilia, celebrando a San Pascual Bailón patrono de nuestra Adoración Nocturna Mexicana.



23 Con gran alegría tuvimos nuestra convivencia del seminario con el presbiterio, en donde tuvimos diferentes actividades.

Seminario Mayor

El día 26 de abril recordamos nuestra época de infancia, con una convivencia, llena de juegos y diversión, donde hubo payasos, magia y risas a más no poder.

El 30 del mismo mes, se llevó a cabo el sorteo del Seminario, donde se rifaron los diferentes premios que se tenían preparados, igracias a todos aquellos que participaron!



Atendiendo al año de la fe, el día primero de mayo, fuimos de peregrinos a Cañada de Caracheo, al santuario de fray Elías del Socorro Nieves, a pie desde el lugar de su martirio.



El día 10 de mayo, salimos a casa a compartir este día con nuestra familia, en especial con nuestra mamá, no olvidando que, cada vocación sacerdotal proviene del corazón de Dios, pero pasa por el corazón de una madre.

Ya de regreso a nuestra casa el Seminario Mayor, el día lunes 13 de mayo felicitamos con el canto de las mananitas y un sencillo detalle a nuestros padres formadores, al P. Roberto Ramírez, nuestro vicerrector por su cumpleaños del día 11 y a nuestro director espiritual, el P. Alfredo Picón, por su XXII aniversario de ordenación sacerdotal.



El día 15 de mayo, tuvimos la vigilia solemne en honor a san Pascual Bailón, junto con el Seminario Menor, donde compartimos, nuestra fe en la adoración a Jesús Sacramentado.



A nuestros Bienhechores

El pasado 30 de abril se llevó a cabo el tradicional sorteo del Seminario, con el cual, como cada año, hemos reafirmado el amor que ustedes tienen para con el mismo. Ya fuera con la compra de un boleto o cien, esos granitos de arena nos ayudan en la formación de los futuros sacerdotes, y sabemos que su ayuda no quedará sin recompensa.

Nuestra casa, como la de ustedes, tiene gastos de mantenimiento, comida, servicios... en fin, los gastos parecen interminables, pero siempre hemos sido asistidos por la Divina Providencia, la cual se nos manifiesta principalmente en ustedes, nuestros bienhechores.

Ahora que cuatro de nuestros hermanos serán ordenados como diáconos, el Seminario se encuentra en un ambiente

de alegría y oración, pues en el paso de estos años los hemos visto crecer como parte de nuestra familia. Es en estos momentos donde el departamento de economía reafirma su compromiso tomando como patrono al Patriarca Señor San José, quien tenía la misión de velar por Nuestro Señor Jesucristo, alimentarlo, vestirlo, incluso instruirlo en un oficio.

Damos gracias a Dios por este don y pedimos a Él por ustedes, nuestros bienhechores, para que los siga bendiciendo y acrecentando su fe.

QUIEN SIEMBRA
CENECROSAMENTE, COSECHARÁ
CON ABUNDANCIA. (2 COR 9,6).



MAIL DE DIOS

Querido hijo:

Y esta vez, ¿Qué me cuentas?, ¿Cómo te ha ido ahora por allá en el mundo creado sólo para ti? se que este mes, recordamos a los papás. Como yo, que soy tu Padre y me siento orgulloso de tener hijos como tú.

Por eso, te escucho cuando te diriges a mí mediante de la oración que mi Hijo Jesús te enseñó. Hijo amado, te has preguntado ¿Cómo rezaría Yo el Padre Nuestro? Mas o menos así: Hijo mío que estás en la tierra, preocupado, solitario, desorientado.

Yo conozco perfectamente tu nombre. Y lo pronuncio santificándolo, porque te amo. No, no estas solo, sino habitado por mí, Y juntos construiremos este Reino, Del que tú ya eres heredero.

Me gusta que hagas mi voluntad, porque mi voluntad es que tú seas feliz. Cuenta siempre conmigo y Tendrás el pan para hoy. No te preocupes, Sólo te pido que sepas compartirlo con tus hermanos.

Sabes que te perdono de todas tus ofensas, antes incluso que las cometas. Pero te pido que hagas lo mismo con los que a ti te ofenden. Para que nunca caigas en la tentación, tómate fuerte de mi mano y yo te liberaré del mal.

Así es hijo, yo también te llamo y me dirijo a tí con amor, y así me expreso de ti, vez por vez desde que te he creado. Ama, cuida y valora a tu papá, y si está ya conmigo reza por su descanso para que interceda por tí ante Mí.

Te quiere desde siempre.

Tu Padre Dios.



Ordenación Diaconal

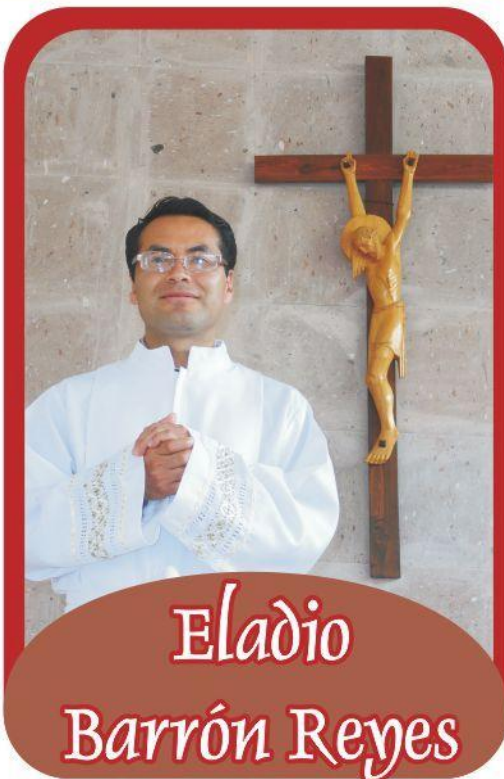
Mi nombre es Eladio Barrón Reyes, soy originario de una comunidad que se llama Xoconoxtle el Grande, conocido también como "El Pueblito", municipio de Dolores Hidalgo, de la parroquia de San José.

Soy el séptimo de una familia muy numerosa de once hermanos, seis mujeres y cinco hombres, de los cuales vivimos ocho. Mis papás son: José Barrón Gutiérrez y Perfecta Reyes García.

Entré al Seminario a la etapa Curso Introdutorio en el 2004 y actualmente estoy realizando mi año de pastoral como auxiliar en el departamento de economía aquí en el Seminario.

Y mirando mi vida en retrospectiva, soy testigo de cómo Dios ha actuado a lo largo de toda mi historia, de los acontecimientos y de las personas, pues Él ha sido quien me ha conducido por las mociones del Espíritu Santo.

De mi familia aprendí mis primeras



oraciones y todo lo referente a Dios, fueron mis papás los primeros catequistas quienes con sus palabras y su ejemplo me enseñaron a conocer y a amar a Dios sobre todas las cosas. Aunque no me llamaba la atención ser sacerdote, yo los admiraba por su trabajo y su entrega a la comunidad en el nombre del Señor. Después de participar en los sacramentos, me fue gustando este ambiente y me fui enamorando de lo que se hacía en la Eucaristía.

Entrando a la adolescencia ya quería ser sacerdote, pero desafortunadamente las circunstancias no me favorecieron, es por eso que desistí de mi deseo. Tuvo que pasar mucho tiempo para que nuevamente metido en el ambiente, resurgiera mi deseo, pero ahora sí, ya había terminado el Videobachillerato en mi comunidad y ya había aprendido a sustentar mis gastos (trabajando en la tienda de abarrotes de mi familia).

Así participé en el Preseminario del 2004, en el que fue muy enriquecedor, me gustó

Eladio Barrón Reyes

mucho y, como me aceptaron, decidí quedarme por un año, el del Curso Introdutorio. Pero al paso del tiempo sentí en el Seminario algo que ya no podía dejar y no entendería mi vida fuera de él, y sobre todo sentí más el deseo de ser sacerdote. Tuve muchos compañeros y muy buenos amigos que compartimos el mismo anhelo, pero a lo largo del camino se fueron quedando.

Ser sacerdote, como decía el beato Juan Pablo II, es un misterio y una gracia, porque nadie puede adjudicarse el derecho de serlo. Dios llama a los que Él quiere y el hombre responde al llamado, y la respuesta tiene que ser de todos los días con la fidelidad de la vocación.

Por eso me quiero consagrar a Dios para seguir construyendo su Reino en la tierra porque he sido testigo de sus maravillas, para seguir predicando su Palabra, que los hombres conozcan y amen a Dios, "para ser instrumento de su gracia, para anunciar la Buena Nueva, para sanar las almas... para curar los corazones heridos, para gritar en medio de las plazas, que el Amor está vivo..."

Tengo mucho que agradecerle a Dios, en primer lugar, por la vida, por mi familia y sobre todo por este llamado que me hace a seguirlo más de cerca a través del ministerio del diaconado. Por eso me uno al salmista aclamando "Te doy gracias, Señor, de todo corazón" porque a pesar de mis debilidades y mis flaquezas, el Señor ha

fijado sus ojos en mí, para encomendarme esta bella misión, "cambiaste mi luto en danzas, y mi lengua se llena de cantares". Es por eso que quiero compartir mi alegría con ustedes que rezan día a día por todos los seminaristas y sacerdotes para que Dios "envíe operarios a sus mies".

Agradezco también a mis formadores, que con su ejemplo y sus palabras me han ayudado en mi discernimiento vocacional, a forjar mi carácter, a ser mejor persona..., a mis compañeros y amigos que han estado conmigo en los momentos más difíciles, a celebrar y alegrarse conmigo en los buenos momentos; a mis maestros que con sus enseñanzas en las diferentes disciplinas filosófico-teológico me han ayudado en el conocimiento del pensamiento del hombre y el conocimiento de Dios.

A todos nuestros bienhechores que gracias a ellos esta obra de Dios sigue, no se cansen de pedir a Dios por nosotros, nunca es suficiente la oración, gracias por el desprendimiento material y económico y recuerden que "Quien siembra generosamente cosechará con abundancia."



Ordenación Diaconal

Soy Miguel Jonathan Hernández

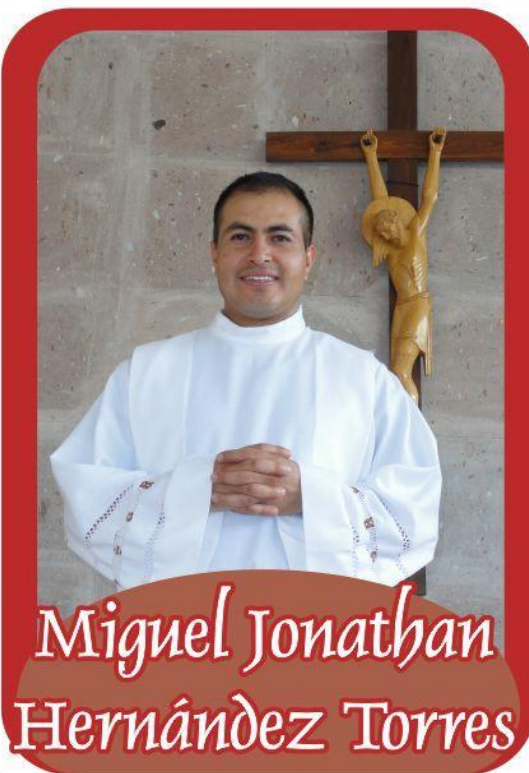
Torres originario de la comunidad Palmitas, en Dolores Hidalgo, pertenezco a la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores. Mis padres son Margarito Hernández Ramírez de feliz memoria y María del Socorro Torres Cerna, mi único hermano se llama Noé

A la pregunta de cómo y cuándo surge mi vocación?

Creo que no podría

identificar un momento determinado donde yo diga: "aquí fue o sucedió de tal o cual forma"; sin embargo, creo que han sido muchos, muchísimos diría yo, los signos que me dicen que el Señor me sigue llamando por este camino.

Desde niño he sentido una profunda necesidad de acercarme a la Iglesia, de hablar con Dios, de pedirle, de agradecerle, en ocasiones de preguntarle, y a veces hasta de reclamarle, en otras circunstancias simplemente de estar ahí cerca de Él. Pero, no fue sino hasta la



Miguel Jonathan Hernández Torres

adolescencia, en el ambiente de los grupos juveniles cuando algunos seminaristas, muchos de los cuales ahora son sacerdotes, me invitaban al Seminario. Es entonces cuando empezó a surgir en mí la inquietud de la vocación, la cual, poco a poco, fue madurando hasta que por fin decidí realizar el Preseminario, fui aceptado y entré formalmente el día 6 de agosto del año 2000, un día que no olvidaré.

¿Qué es lo que motiva mi consagración a Dios? Alguien me dijo alguna vez: "asegúrate de que estés dispuesto a dar la vida por aquello que estás viviendo". Yo creo que muchos no queremos acercarnos a Él o tenemos miedo de escuchar su Palabra porque en el fondo sabemos que entre más se le conoce más se le ama, hasta que llega un punto donde simplemente ya no podemos concebir la vida de otra manera, sin Dios nada tiene sentido, todo carece de significado, pero con Él, todo, absolutamente todo, está

Miguel Jonathan Hernández Torres

llo de un significado profundo, cada momento, la mínima fracción de segundo, pues Dios se manifiesta en los detalles más pequeños, decía santa Teresita del Niño Jesús. Dios no es una mera invención o creación humana, no es ni siquiera algo, es alguien que tiene nombre, que realmente existe, que nos acompaña siempre, que vive y convive con nosotros, camina de nuestro lado, es tan cercano que lo podemos llamar: "¡Padre!", diría el Papa emérito Benedicto XVI.

Para mí, Dios es el sentido supremo de mi vida, de la historia, del mundo, del universo, y creo que la pregunta no es ¿qué es lo que quiero yo?, sino ¿qué es lo que quiere Dios de mí?, sabiendo que no siempre es fácil cumplir su voluntad, aun así, estoy dispuesto y contento con la próxima ordenación Diaconal porque se que en esto no estoy solo, sé que no es un logro personal, o un éxito meramente humano, o fruto de mis cualidades o capacidades, sino un don de Dios fruto de su amor y misericordia, un don, que exige una gran responsabilidad y compromiso, pues ser diácono significa ser un servidor, y ser siervo es ser alguien que está dispuesto a remangarse la sotana para trabajar por los demás especialmente por los que más sufren, por los más pobres como nos motiva el Papa Francisco.

Con este acontecimiento creo que todos somos invitados a alegrarnos porque se nos ha dado un motivo, no es una fiesta de cuatro personas o cuatro familias, sino una

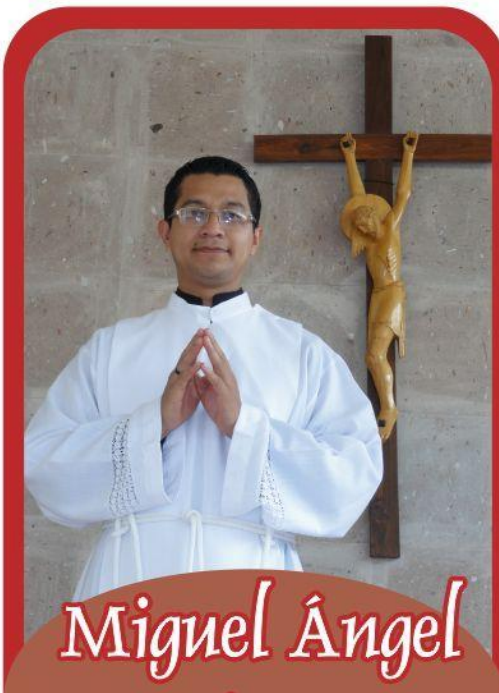
fiesta de la Iglesia donde el protagonista es Cristo, y no hay alegría más grande que celebrar la presencia de Dios en medio de nosotros.

"...asegúrate de que estés dispuesto a dar la vida por aquello que estás viviendo."



Ordenación Diaconal

*¡S*halom! Mi nombre es Miguel Ángel Hernández Vargas, soy originario de Dolores Hidalgo, C.I.N., Gto., con raíces profundas en San Diego de la Unión, por parte de mis padres, Alma Leticia Vargas Rocha y Ángel Hernández Sánchez. Nací el 14 de marzo de 1985. Tengo 3 hermanas, Lorena (q.e.p.d), Alma Andrea Guadalupe y María Citlali.



Miguel Ángel Hernández Vargas

¿De qué forma Dios irrumpió en mi vida para optar por la vocación al sacerdocio ministerial? Debo decir: El Misterio. Sí, el misterio, pues cuando era niño como a la edad de 5 años, me sorprendió que un hombre (Pbro. Jesús Zárate), respetable, amable, sabio, y que vivía con alegría cada cosa que realizaba, se hincaba y hacía muestras de respeto, de adoración a algo que mi madre llamaba la Sagrada Hostia. Sentí una curiosidad inmensa de conocer qué era aquello, que para mí a esa edad era incomprensible, y que aún hoy en día es misterioso y atrayente. Por lo tanto fui monaguillo de los 5 a los 15 años, en lo que más adelante se convirtió en la Parroquia de

Nuestra Señora de Guadalupe, en la colonia Linda Vista, parroquia a la cual pertenezco.

El ejemplo de sacerdotes influyeron sobre mi persona, pues cada uno vivía a su modo la alegría de ser sacerdote, y claro, sus tristezas y tropiezos, pero el Misterio seguía haciendo ruido. Cuando dejé de ser monaguillo, deseé entrar al Seminario, pero un sacerdote amigo (Dante G. Jiménez Muñoz Ledo), me sugirió entrar después de la preparatoria. Así pasaron

3 años, al finalizar la preparatoria, por mi cabeza pasaban las ideas de estudiar contabilidad y de formar una familia, en esos momentos ya no era tan apegado a la Iglesia.

Un día llegó a mí la noticia del evento Conociendo el Seminario, y debo confesar que iba casi por compromiso, pues con anterioridad había dicho que deseaba entrar al Seminario y quería ser sacerdote, aunque ya no estaba tan seguro. Pero en esos días volvía en mí, esa gran curiosidad, admiración, anhelo y sobre todo sentido de

Miguel Ángel Hernández Vargas

la vida, que me provocaba y guarda el Misterio: la Eucaristía. Así, decido entrar al Seminario en el año 2003.

Gracias a Dios, y a mis formadores, la etapa de filosofía fue muy iluminadora, en la cuestión del despertar crítico, con el gran apoyo de mis profesores laicos (Lic. María de los Angeles Galván Portillo y Lic. Francisco Novoa Acosta). Mi familia en esos años, fue y es importante para mí, principalmente por haberme sostenido con su oración. Mis compañeros del Seminario, y los que un día decidieron abandonarlo, han sido de gran valor, en compartir nuestras vidas.

Al terminar el primer año de teología, el equipo formador, ve a bien, el recomendarme un año de discernimiento vocacional, el cual realizo en la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, a cargo del cura Antonio González Lara, y sus vicarios. Fue una experiencia extraordinaria, enriquecedora, pero muy reveladora, donde observo mis cualidades, defectos, limitaciones, y sobre todo donde confirmo el llamado que experimento en mi vida.

Después curso el segundo año de teología, gracias al favor de Dios y mis formadores.

En los años de 3ro. y 4to. de teología, son los momentos más terriblemente-hermosos, en mi vocación, pues existieron noticias totalmente inesperadas como son: el nacimientos de mis hermosos sobrinos, la muerte inesperada de mi hermana mayor Lorena, el ser aceptado como candidato a las órdenes sagradas, terminar 4to. de teología, y una noticia que me ha marcado la vida, ser

parte del servicio de altar, que ayudó a nuestro ahora Papa emérito Benedicto XVI, en la misa efectuada en Silao Guanajuato, el 25 de marzo del 2012, con ocasión de su primera y única visita apostólica a México. El encuentro con este hombre de Dios, dio vida y sigue dando ánimo a mi vocación antes maltrecha y dudosa.

Después soy encomendado al cuidado pastoral, del Sr. cura Aureliano Ruiz Rodríguez en la parroquia de San Juan Bautista, de San Juan de la Vega, donde actualmente desempeño mi labor pastoral.

En voz de mi actual rector del Seminario (Pbro. Primitivo González Rayas), fui aceptado, con previa solicitud, al orden diaconal. Conciente del gran don que Dios me participará en función de la construcción del Reino de Cristo, pido de sus oraciones para ser fiel a este llamado.

En este caminar vocacional, estoy convencido que "cuando Dios se enamora de ti, y tú de él no hay nada que separe este amor", que aunque haya dificultades, crisis, o desilusiones, su amor nunca te deja solo. Por tanto, invito y reto, a los jóvenes que han sido atraídos alguna vez por Dios a su servicio, a que no acallen la voz de su conciencia que los invita a vivir de manera diferente, como consagrados a su servicio, "no tengas miedo", como diría un día el beato Juan Pablo II, si Dios nos llamó él nos ayudará.

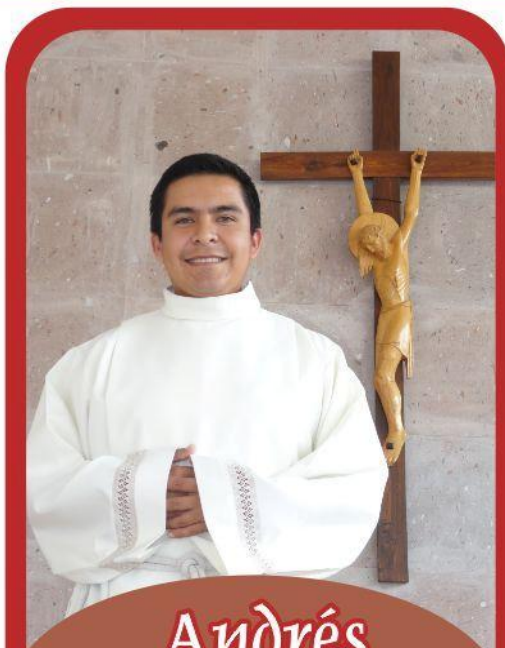


Ordenación Diaconal

Origenario de la ciudad de San Miguel de Allende, Gto. Mi papá es Martín Soria Patlán (q.e.p.d.) y mi mamá Flor Esther Huerta Bautista. Mis hermanos son Alma Guadalupe, José Abraham, Oscar Manuel y Diana Esther, y mi sobrina se llama María Fernanda.

Mi familia ha sido de tradición religiosa, especialmente por el compromiso y amor de mi abuelita Amparo al estar dispuesta en el servicio de las cosas de Dios, actitud que comunica a nosotros, sus nietos, hijos y bisnietos, valores dignos de rescatar y aplicar para nuestra propia vida.

En lo que a mí respecta, esa tradición se fue convirtiendo en convicción a partir de mi unión con el Señor, en el día que lo recibí sacramentado, el 8 de mayo de 1994. Fue la primera vez que me llamó la atención la figura del sacerdote, por su íntima relación con la Eucaristía. Con esta motivación, continué por un tiempo con un compromiso espiritual de oración a la



Andrés
Soria Huerta

Virgen María en compañía de mi familia en casa y de los vecinos. Gracias a esta experiencia es que sé que en el ambiente de oración es donde madura en el corazón el amor a Dios y en la mente la convicción de que no hay nadie más grande y cercano que Él, y madura más pronto cuando nos unimos al amor y convicción de la Virgen María.

Un corazón y una mente que crecen en la relación con Dios, acompañados de la

Virgen María, se convierten poco a poco en un terreno fértil para reconocer el llamado. Dios no es algo que se pierde en el misterio de la divinidad, sino que es Alguien concreto con quien nace una relación personal, porque él también es Persona, que ama y que llama a estar con él, y a su servicio.

Aunque, por otro lado, la sutileza de este llamado pierde su claridad cuando dejamos de frecuentar la relación con Dios, y eso sucedió conmigo por algunos años en los que me empeñé en encontrar

Andrés Soria Huerta

mi lugar en la sociedad al lograr una carrera y un trabajo. Sin embargo, Dios se vale de muchos medios para insistir en ser escuchado.

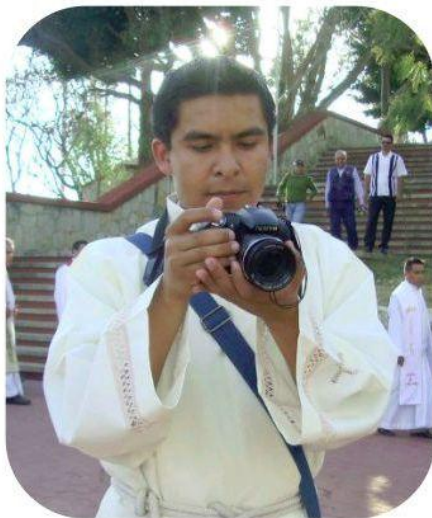
Tras haber concluido la preparatoria y un año estudiando una carrera, resurgió mi inquietud por considerar el sacerdocio como un estilo de vida al que estaba siendo llamado, especialmente porque me sentí aludido por las palabras de Cristo en el Evangelio: "la mies es mucha, pero los obreros pocos. Pidan, pues, al Dueño de la mies a que envíe obreros a sus campos" (Mt 9,37-38). Y ante esta invitación, me daba vueltas la idea de que se podía hacer algo más que sólo pedir: ¿por qué no dar un paso al frente en respuesta a esa Palabra y ofrecerse, es decir, donarse?

No puedo explicar mejor el misterio del llamado que de un modo similar al que lo hice hace algunos años en la sección de Semillas de esta misma revista: "en mi propia vivencia, un seminarista es alguien que, al estar buscando la más profunda de sus motivaciones para vivir, se encuentra con el mismo Dios, quien por medio de los acontecimientos le dice e insiste: 'Yo quiero que seas sacerdote'. Cuando me decidí a conocer el Seminario, mi intención no era quedarme; hasta ese momento mi aspiración era dedicarme a un trabajo que fuera de mucha utilidad a los demás. Pero después de estar unos días allí,

descubrí que como sacerdote se cumplía el mismo ideal, y de una manera más profunda. Por esto sé que mi vida quiero hacerla un servicio a la mies del Señor: esta es la razón por la que quiero ser sacerdote."

Ahora que el llamado se concreta por la aceptación al orden del diaconado y se confirmará el día de la ordenación con las palabras del Obispo, mi alegría y mi espíritu de agradecimiento se incrementan ante la recepción de este don, que es un regalo para la Iglesia.

Pido a Dios que me siga dando la fortaleza para mantenerme adherido a él en la fidelidad al ministerio conferido, y que día con día mi donación sea cada vez más completa.



RINCÓN de ADSUMITOS



Hola amiguito. la fortaleza es una virtud que nos empuja a hacer cambios en nuestra vida ordinaria. Nos ayuda a mantenernos firmes ante las pruebas de la vida, sobre todo cuando se trata de ser fiel al bien. Señala con un círculo las prácticas que te ayudan a crecer en esta virtud.



Escríbeme a:
rincondeadsumitos@hotmail.com

o búscame en Facebook
como Adsumitos el Seni

Feliz Cumpleaños



Madre Socorro
27



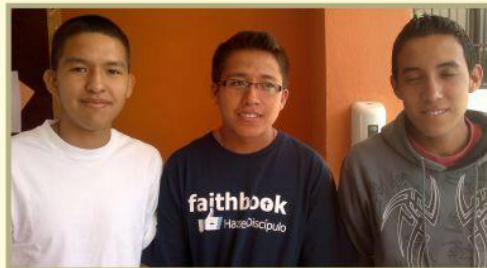
XVIII Aniversario
Sacerdotal Padre Roberto
24



Miguel Fernando
4 13



Jorge Félix J. Humberto Félix Eusebio
5 16 23 26



Mario Roberto de J. Juan Manuel
17 23 6



Diego
15

Profesores

- 04 Tomás de Aquino Amézquita Velasco
- 09 Gabriela Muñiz Hernández
- 09 Francisco Javier Meza Hurtado



**Panificadora
"LA PAZ"**

MATRIZ:
Galeana 512
(468) 6882659

RAYÓN 587
(468)6884371

TAJO 601
San Luis de la Paz
Guanajuato

¡ el mejor Pan y la mejor Atención ... Siempre!

CARNITAS DON CUCO

- DESAYUNOS
- COMIDAS
- CENAS

a sus ordenes en:

Calzada de Guadalupe No. 8
los Rodríguez,
Mpio. de Allende.




UNA MANERA DIFERENTE DE VIVIR !!
y hacer negocios

**PASAJE
LA PAZ**

- OFICINAS
- LOCALES COMERCIALES
- DEPARTAMENTOS

pasajela paz@yahooc.com.mx

RAYÓN 506 / HIDALGO 455 • TEL: (442) 1253042 • FAXTEL I.D. 52-196683*5 • SAN LUIS DE LA PAZ, GTO.




D'Class

BOUTIQUE

El y Ella

Ropa Casual y de vestir (Dama, Caballero y Niño)
Plaza Principal No. 15; Dolores Hidalgo C.I.N. Gto.

NOVEDADES

ELOY

"VISTIENDO A LA FAMILIA DE HOY"

Le ofrecemos un amplio surtido en ropa para Damas, Caballeros y niños.

**PLAZA PRINCIPAL NO. 17
OLORES HIDALGO. C.I.N. GTO.
TEL 01 418 182 16 59**




Periódico

REDES

Expresión de la Diócesis
Diócesis de Celaya

REHABILITACIÓN

CENTRO DE REHABILITACIÓN FÍSICA Y OCUPACIONAL

TE OFRECEMOS TRATAMIENTO PARA:

- * Parálisis facial
- * Lesiones de columna
- * Embolias
- * Fracturas
- * Esguines
- * Luxaciones
- * Amputados
- * Lesiones de nervios periféricos
- * Lesiones medulares
- * Lesiones de columna
- * Hemorragias cerebrales
- * Pie plano
- * Artritis reumatoide
- * Retraso en el desarrollo psicomotor
- * Distrofia muscular

NOS PONEMOS A TUS ÓRDENES

Terapeuta Ocupacional - Marisela Espíritu Alvarado
Cédula Profesional: 2105243SSG224

Terapeuta Físico Rogelio A. Córdova Ramirez
Cédula Profesional: 3339888SSG225

Av. Laureles #106
Tel. 461 609 3398

Col. Laureles
Cel. 044 461 144 0213

Celaya, Gto.
ID. 62-133791*2



Cajetas y Dulces Regionales

Artesanías y Souvenirs

Más de 70 años de experiencia

LA REYNA

Fábrica:
Benito Juárez # 488, Zona Centro
Email: martin_posas63@hotmail.com
Celaya, Gto. Tel. Fax: (461) 612 44 45

Suc-I
El Carmen # 114A, Centro
Tel: (461) 612 62 89

ARTESANIAS



Boulevard Sierra Gorda # 213
Tel. 68 8 56 27

Galeana # 418. Tel 68 8 21 15 San Luis de la Paz, Gto.

Hidalgo # 552. Tel 68 8 38 70

einivei
abarrotes
Siempre a su servicio

Anunciate Aquí

Casa de Ejercicios del Santuario de Atotonilco

Día	Celadores	Entrada	Observaciones
JUNIO 2013			
02	Clemente Hernández	M	R. Norte
JULIO 2013			
07	Jóvenes	M	Todos los rumbos
14	Heliodoro de Anda	M	R. Poniente
21	P. Apolinar Arellano	M	R. México
28	J. Guadalupe Bravo	M	R. Oriente

Atotonilco, Gto., Patrimonio Nacional de la Humanidad.
Calle Principal s/n. C.P. 37894. Tel 01 (415) 185 20 50

ESTOY ALEGRE, SEÑOR...
te sentí
cuando
me despertaste.

Yo

FUNDICIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DE CAMPANAS SEÑOR DE LA SALUD

Y toda clase de artículos religiosos, floreros, candeleros, sagrarios, cáliz, copones, custodias, viacrucis, e imágenes de bulto. Diseños especiales.

Trabajos garantizados. Entregamos a domicilio

Hipólito López Vargas
propietario

Calle Roma S/N, Tizapan
Mplo. de Zacualtipan, Hgo.

Tel. 01 774 7440437
Cel. 461 14 99 994



PRE SEMINARIO 2013



Requisitos

Carta del párroco.

Constancia de
secundaria o
Preparatoria.

Artículos de uso personal
(jabón, cepillo dental,
papel, etc.)

Ropa necesaria para
esos días: ropa
deportiva, traje para
alberca y para campo,
ropa de cama (almohada,
sábanas, cobija).

Biblia, Cuaderno y lápiz.

Hora de llegada: 11 a.m.

Cooperación: \$350.00

PREINSCRÍBETE

Margarita no. 801

Col. Valle Hermoso, Celaya, Gto.

Tel. (461) 611 52 44

Pbro. Antonio González Morales

vocacionescelaya@hotmail.com

**Del 12
al 22 de Julio**

Seminario de Celaya